

HC2

Comentario de un gráfico sobre la evolución de la natalidad, mortalidad y crecimiento natural desde los años 1960-1970 en España

A lo largo del período de 1960 a 2020, el comportamiento de la natalidad, mortalidad y crecimiento natural en España ha sido influenciado por una serie de factores sociales, económicos y políticos, que explican en mayor detalle las tendencias observadas en el gráfico.

Desde principios de los años 60, España vivió una profunda transformación en su estructura social. El desarrollo económico que siguió a la autarquía de la posguerra llevó a una expansión del sector industrial y una urbanización acelerada. Durante este proceso, las mujeres empezaron a incorporarse de manera más activa al **mercado laboral**, lo que, en combinación con la mayor participación en la educación superior y la profesionalización, influyó en la demora de la maternidad. Las mujeres comenzaron a tener hijos a edades más tardías, lo que redujo la tasa de natalidad. A partir de los años 70, especialmente tras la transición democrática, España experimentó una liberalización social. Las mujeres adquirieron más independencia, y se produjo un cambio en los valores sobre el matrimonio y la familia. Las tasas de matrimonio disminuyeron, y las parejas postergaron la decisión de tener hijos o decidieron tener menos hijos debido a nuevos ideales sobre la calidad de vida, la carrera profesional y el equilibrio entre la vida familiar y laboral. Este cambio en los valores familiares contribuyó al descenso en la natalidad.

Las crisis económicas que golpearon España en los años 70, 90 y especialmente en 2008 también tuvieron un impacto significativo en las decisiones reproductivas de las familias. Durante la crisis financiera de 2008, por ejemplo, la incertidumbre laboral, el aumento de los precios de la vivienda y el desempleo juvenil provocaron que muchas parejas retrasaran o incluso desistieran de la idea de formar una familia. Esto se reflejó en la disminución de las tasas de natalidad en esos años, especialmente entre los jóvenes.

El envejecimiento de la población española es uno de los factores más importantes que ha influido en la mortalidad a lo largo del tiempo. El incremento de la esperanza de vida, gracias a los avances en la medicina y la mejora en las condiciones de vida, ha provocado que la proporción de personas mayores en la población se haya incrementado de manera sostenida. Esto ha llevado a un aumento en la mortalidad, ya que, en general, las personas mayores tienen una mayor probabilidad de fallecer debido a enfermedades crónicas y otros factores relacionados con la edad avanzada. Además, la mortalidad en España también ha aumentado en momentos críticos, como durante la pandemia de COVID-19 en 2020, lo que supuso un **repunte inusual** en las tasas de mortalidad debido a la alta cantidad de muertes relacionadas con el virus.

La medicina y los avances en la salud, especialmente en términos de tratamiento de enfermedades crónicas y mejora en la atención sanitaria, han provocado un aumento en la esperanza de vida. Esto ha afectado a la mortalidad, dado que más personas sobreviven a enfermedades graves, pero también ha incrementado la proporción de personas mayores en la población, lo que impacta negativamente en el crecimiento natural de la población.

Durante las últimas décadas, las políticas públicas en España no siempre han sido suficientes o efectivas para revertir la tendencia de baja natalidad. A pesar de los esfuerzos de algunos gobiernos para implementar medidas como subsidios a las familias, permisos de maternidad y paternidad, y otras ayudas para fomentar la natalidad, estos incentivos no han logrado detener la caída en las tasas de natalidad. La falta de políticas efectivas en cuanto a conciliación laboral y familiar, junto con la elevada inseguridad económica y la alta tasa de desempleo juvenil, sigue siendo un obstáculo importante.

Un factor que ha modificado el panorama demográfico de España en las últimas décadas ha sido la inmigración. En los años 90 y 2000, España experimentó una importante llegada de inmigrantes, principalmente de América Latina, África y Europa del Este. Estos inmigrantes, en su mayoría jóvenes y con una mayor tasa de natalidad, contribuyeron a mitigar en parte el descenso en las tasas de natalidad que afectaba a la población autóctona. Sin embargo, a partir de 2008, la crisis económica afectó negativamente a los flujos migratorios, y el impacto positivo de la inmigración sobre la natalidad disminuyó.

El gráfico refleja un cambio demográfico complejo, con un descenso en la natalidad que se ha visto influido por una transformación social y económica a lo largo de varias décadas. A su vez, el envejecimiento de la población ha llevado a un aumento de la mortalidad y a un decrecimiento del crecimiento natural. Estos cambios son el resultado de una combinación de factores económicos, sociales, políticos y sanitarios que han modelado la estructura poblacional de España, y que continúan presentando desafíos para el futuro, en especial en términos de sostenibilidad económica y bienestar social.

CONCLUSIÓN

CONCEPTO 1.

El mercado laboral es el lugar donde las personas buscan trabajo y las empresas buscan empleados. Es un espacio en el que se encuentran la oferta de trabajo (por parte de los empleadores) y la demanda de trabajo (por parte de los trabajadores). En otras palabras, es el conjunto de trabajos disponibles y las personas dispuestas a ocuparlos.

CONCEPTO 2.

En el año 2020, se produjeron en España un total de 493.776 defunciones, lo que representó un aumento de 75.073 muertes en comparación con el año anterior, es decir, un 18% más. Este incremento fue en gran parte consecuencia del impacto directo de la pandemia de COVID-19, que no solo causó un alto número de muertes por el virus, sino que también contribuyó al exceso de mortalidad debido a la saturación del sistema sanitario y a las muertes indirectas relacionadas con otras enfermedades que no pudieron ser tratadas adecuadamente en ese contexto.

